

RECENSIONES

GARCÍA CUETOS, M^a Pilar: *La construcción de una imagen. El prerrománico asturiano entre 1844 y 1936*. Oviedo: Fundación José Cardín Fernández, 2021, 368 pp., 336 ilus. [ISBN: 978-84-09-34671-4]

Los monumentos del Prerrománico Asturiano configuran un conjunto singular dentro de la arquitectura medieval hispana. Se trata de un pequeño grupo de edificios vinculados al patrocinio de una monarquía y asentados en un territorio concreto, por lo que es comprensible que, ya desde la Ilustración, se hayan convertido en un elemento identitario de la región y que su interés patrimonial haya sido mundialmente reconocido. A pesar de ello, en el siglo XIX se quiso crear una imagen que no es la misma que estas construcciones tenían en su origen, ni tampoco se corresponde exactamente con la que vemos en la actualidad.

Las investigaciones e intervenciones de que han sido objeto estos monumentos están estrechamente vinculadas a la actividad que desarrollaron los miembros de la Comisión de Monumentos y de la Academia de la Quintana. Una buena muestra de su labor es la edición de los primeros estudios sobre el Prerrománico Asturiano, basados en el racionalismo arqueológico. Así, José María Flórez González elaboró en 1874 un primer análisis de Santullano, en el que reprodujo la planta de la iglesia tal como se encontraba antes de su restauración; en 1904 vio la luz la obra de Inocencio Redondo, *Iglesias Primitivas de Asturias*, y en 1908 tuvo lugar la edición del trabajo de Fortunato de Selgas, *Monumentos ovetenses del siglo IX*, compendio de varios artículos suyos publicados en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Los miembros de la Comisión de Monumentos se esforzaron, además, en despertar el interés de Brutails por el Prerrománico Asturiano y, probablemente, esa fue la razón que impulsó a este destacado representante del racionalismo arqueológico francés a viajar a Asturias el mismo año que se publicó el libro de Selgas.

El punto de partida del libro de Pilar García Cuetos es la evolución de los monumentos a lo largo del tiempo y el objetivo fundamental que se plantea es recomponer el proceso de construcción de la imagen de esa arquitectura asturiana emblemática. Para ello, analiza la transformación del Prerrománico Asturiano desde que comenzaron los estudios dirigidos a acometer las primeras intervenciones, a partir de 1844, hasta las destrucciones llevadas a cabo durante la Guerra Civil, utilizando como fuente de información fundamental la fotografía.

La autora tiene una larga experiencia en temas de restauración arquitectónica y, en concreto, ha mostrado su conocimiento sobre la “reconstitución” —como lo definiera Vicente Lampérez y Romea— de los monumentos asturianos en publicaciones como *El prerrománico asturiano. Historia de la arquitectura y restauración (1844-1976)* (1999), “El Prerrománico Asturiano. De arquitectura emblemática a patrimonio mundial. Recepción y restauración de una arquitectura singular” (2017) o “Fortunato de Selgas y San Julián de los Prados. La síntesis del debate de la restauración monumental en España a principios del siglo XX” (2021).

La primera parte de este nuevo libro se divide en cuatro capítulos que siguen una secuencia cronológica. El primero trata el inicio del proceso de patrimonialización del Prerrománico Asturiano, la intervención en la iglesia de Santa Cristina de Lena —con la construcción de su bóveda por Juan Bautista Lázaro en 1893— y los trabajos de la Comisión de Monumentos dirigidos a conocer y recuperar los monumentos del Naranco, San Salvador de Valdediós, San Julián de los Prados y la Cámara Santa.

En el segundo capítulo se abordan las intervenciones llevadas a cabo en las dos décadas iniciales del siglo XX: las prospecciones realizadas por Aurelio de Llano en San Miguel de Lillo, las restauraciones de San Salvador de Valdediós, la Cámara Santa y San Salvador de Priesca y, por encima de todas ellas, la actuación de Fortunato de Selgas en San Julián de los Prados, destacada porque sintetiza el debate sobre la restauración monumental en España a principios de la pasada centuria, ya que aglutina elementos de la restauración

estilística, limitada por el racionalismo arqueológico, el avance de las teorías italianas de la restauración histórica y boitiana y la influencia de la estética ruinista y de la llamada sinceridad arqueológica.

Bajo el título de “La llegada de la restauración científica”, se agrupan en el tercer capítulo los trabajos llevados a cabo por el cuerpo de arquitectos de zona, un equipo de técnicos responsabilizados de la conservación y tutela de los monumentos en cada una de las seis parcelas en las que se dividió el territorio nacional tras la promulgación, en 1926, del Decreto sobre la Defensa de la Riqueza Monumental y Artística de España. Estos maestros siguieron los principios metodológicos de la teoría de la restauración científica que se difundía desde Italia, lo que implicaba una preferencia por labores de consolidación, conservación y mínima intervención. Alejandro Ferrant fue el encargado de la primera zona, en la que se incluía el territorio asturiano, y bajo su tutela tuvieron lugar intervenciones en Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, San Pedro de Nora, la Cámara Santa y San Salvador de Priesca.

Por último, en el capítulo dedicado al salvamento de los monumentos asturianos afectados por la Revolución de Octubre de 1934, se analiza el papel de Alejandro Ferrant y Manuel Gómez Moreno, su asesor, en la recuperación de monumentos tan emblemáticos como la Cámara Santa y Santa Cristina de Lena.

Si los apartados antes mencionados se enriquecen con numerosos grabados y dibujos, que ilustran el aspecto de los monumentos y los estudios y proyectos que se hicieron sobre ellos, es en la segunda parte del libro en donde Pilar García Cuetos presenta el elemento principal de este nuevo trabajo: la recopilación de un gran número de fotografías que muestran el aspecto de los monumentos del Prerrománico Asturiano entre 1854 y 1936, permitiendo constatar el alcance de las intervenciones e identificar los elementos rehechos. Ha sido necesaria una ardua labor de búsqueda en diferentes fondos documentales nacionales, como los de la Comisión de Monumentos de Asturias, el Archivo General de la Administración, el Real Instituto de Estudios Asturianos, los fondos de Alejandro Ferrant custodiados en la Biblioteca Valenciana, e internacionales, como la Universidad de Marburgo, para configurar un amplio repertorio, cuya visualización, unida a los pequeños textos de comentario de la autora, ofrece una imagen inédita del Prerrománico. Son muy interesantes las fotografías que Richard Hamann y su equipo realizaron en 1932 pues tienen mayor definición y calidad que las publicadas hasta el momento, de manera que permiten percibir los detalles tanto del interior como del exterior de los templos y conocer mejor el estado de los mismos antes de la revolución de 1934, la Guerra Civil y las restauraciones que han sufrido con posterioridad.

A través de este volumen ha visto la luz todo el compendio de imágenes que, en principio, estaba destinado a una exposición malograda por la pandemia de Covid19. Por fortuna, y a pesar de las circunstancias que impidieron llevar a cabo el proyecto original, se ha editado, con un gran cuidado y sensibilidad, un libro en donde la autora nos ofrece y nos explica la rica información que proporcionan.

MARÍA VICTORIA HERRÁEZ
Universidad de León

FUENTES ORTIZ, Ángel: *Nuevos espacios de memoria en la Castilla Trastámara. Los monasterios Jerónimos en la encrucijada del arte andalusí y europeo (1373-1474)*. Madrid: La Ergástula, 2021, 372 pp., 100 ilus. [ISBN: 978-84-16242-87-0]

El estudio de las estrategias memoriales de las élites en la Edad Media ha sido uno de los campos de mayor desarrollo en la Historia medieval, dentro de las nuevas vías de investigación abiertas desde el último tercio del siglo pasado. Las investigaciones de Assmann, Oexle, Nora y Halbwachs pusieron las bases para analizar los mecanismos de construcción de la memoria grupal en relación con los eventos sociales, mientras Borgolte se centró en la memoria como producción cultural en la sociedad medieval. La redefinición de la memoria como cultura que se llevó a cabo a lo largo de las últimas décadas y, por tanto, su inclusión dentro del amplio campo de la Kulturwissenschaft, ha permitido abordar las formas específicas del recuerdo en el pensamiento de diversos colectivos históricos y analizar cómo permean y se entrelazan con las prácticas filosóficas, artísticas o literarias coetáneas. La monografía de Ángel Fuentes parte de estas premisas para profundizar en las estrategias memoriales que se desarrollaron en los monasterios de la nueva orden jerónima durante la Baja Edad Media.